

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Resistiendo desde las costuras construcción de estrategias campesinas de comercialización alternativa en Argentina.

Luciana García Guerreiro.

Cita:

Luciana García Guerreiro (2009). *Resistiendo desde las costuras construcción de estrategias campesinas de comercialización alternativa en Argentina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2197>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Resistiendo desde las costuras

**construcción de estrategias campesinas
de comercialización alternativa en Argentina**

Luciana García Guerreiro

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

“un orden que una y otra vez
devora al hombre y a la naturaleza,
sólo para que una y otra vez
éstos se alcen insumisos
de entre las mercancías”.

Armando Bartra, *El hombre de hierro*

Introducción

En las últimas décadas los espacios agrarios latinoamericanos han sido testigo de una serie de cambios, producto de la profundización del modelo neoliberal y la construcción de una nueva configuración del capitalismo a nivel mundial. En el caso de Argentina, hasta mediados de los años setenta fue predominante un modelo agroexportador de alimentos que incluía, aunque con desigualdad, a las diferentes economías regionales y a los pequeños y medianos productores, garantizando a la vez cierta provisión de alimentos para el mercado interno. Con la instauración del modelo neoliberal este esquema agropecuario sufrió importantes transformaciones: agriculturización (avance de la agricultura en regiones vinculadas tradicionalmente a otro tipo de actividades); desregulación económica; apertura al ingreso de insumos externos (agrotóxicos, fertilizantes, maquinarias); concentración de la producción en sólo algunos cultivos (soja, principalmente) para la satisfacción del mercado

externo; que redundaron en procesos de centralización y concentración de la producción agroalimentaria (Teubal y Rodríguez, 2002; Giarracca y Teubal, 2008).

El despliegue de este nuevo modelo de agricultura (que podemos sintetizar como *modelo del agronegocio*) conllevó en algunas regiones una revalorización de la tierra y la implementación de nuevas tecnologías productivas, causando procesos de reconfiguración territorial que han tenido como contraparte lo que algunos denominan “exclusión silenciosa” (GER, 2004). Es decir, estas transformaciones han implicado una reorganización territorial que involucró a diferentes sectores y sus producciones, y en muchos casos implicó el desplazamiento de poblaciones enteras que vieron imposibilitada la continuidad de sus modos de vida.

A lo largo de América Latina, organizaciones y movimientos campesinos e indígenas vienen resistiendo el acorralamiento de sus territorios por el avance de *este desarrollo*, promoviendo la defensa de la cultura y los modos de vida campesinos. Como señala Bernardo Mançano Fernandes (2008), los territorios del campesinado y los territorios del agronegocio son organizados a partir de relaciones sociales diferentes que entran en conflicto, manifestándose una disputa cada vez más pronunciada por la definición de los territorios y el uso de los recursos naturales¹. En este marco de disputas y resistencias, desde hace algunos años las organizaciones campesinas de diferentes regiones de nuestro país comenzaron a pensar y poner en práctica diferentes experiencias de organización productiva y de construcción de mercados alternativos para sus producciones. De ese modo, novedosas experiencias y articulaciones sociales se han construido en torno a la comercialización de productos campesinos desde movimientos rurales articulados con espacios urbanos con la propuesta de sostener vínculos más justos entre producción y consumo.

Esas producciones y esos *otros mercados* no pueden ser pensados sin tener en cuenta los procesos de resistencia que viven estas poblaciones, ligados a la defensa de un modo de vida campesino, la lucha por la tierra y la soberanía alimentaria frente al avance de modelos monoculturales, concentrados y excluyentes. La presente ponencia se propone abordar estas diversas experiencias como posibles *campos de experimentación social* (Santos, 2001) a partir de los cuales las organizaciones, los movimientos y las comunidades resisten y contribuyen a la construcción de alternativas al desarrollo. En tal sentido, se busca

¹ En el capitalismo contemporáneo la reestructuración de las relaciones sociales se manifiesta continuamente en una *tensión de territorialidades* (Porto Gonçalves, 2001), marcada por múltiples reacomodamientos y conflictos en torno a la producción de los espacios sociales.

problematizar su surgimiento, las características que asumen en tanto espacios novedosos de organización de la producción y su comercialización, pero también de resistencia.

El campesinado y los mercados

Desde los estudios rurales las relaciones entre el campesinado y los mercados han sido comúnmente entendidas como un espacio de subordinación y de transferencia de excedentes desde las unidades campesinas hacia el resto del sistema². Así, varios autores han señalado que es en el nivel de la circulación de mercancías que las unidades campesinas se vinculan al sistema capitalista, y que es en las relaciones de mercado donde se expresan las diferentes formas de integración y/o subordinación al sistema (Llambi, 1981). Quienes retoman las tesis marxistas³ observan que la extracción de excedente o explotación en perjuicio de los campesinos se da principalmente en las relaciones de intercambio mercantil, ya que es a través de los precios de mercado que el trabajo de la familia campesina es subvaluado. El uruguayo Diego Piñeiro afirma que “cuando los campesinos se definen estrictamente en términos de las relaciones sociales de producción, se oscurece el hecho que hay otras formas además de la apropiación de plusvalía mediante las cuales se les extrae trabajo. (...) Los mercados son por lejos la forma más común y el mecanismo más importante mediante los cuales se extraen excedentes a los agricultores familiares y mediante los cuales éstos son integrados al modo dominante de producción” (1985:24-25).

También se ha señalado que, a diferencia de las unidades mercantiles capitalistas que tienen como objetivo maximizar la valorización del capital, la familia campesina es una unidad mercantil que busca maximizar la creación de valor. De ese modo, las producciones campesinas y las producciones capitalistas se presentan como cualitativamente diferentes, en cuanto que los procesos de producción y valorización que las comportan también difieren⁴.

² Sobre este tema ver *Mercado y dependencia* (Oswald, 1979), libro que recoge diferentes trabajos presentados en México en septiembre de 1977 en el marco de un seminario sobre el problema de la comercialización de productos agrarios y el mercado en sociedades definidas como dependientes.

³ Durante la década del setenta algunos autores profundizaron el análisis sobre la explotación capitalista en la agricultura a la luz de los procesos de modernización y diferenciación de las relaciones sociales en el agro, llegando a afirmar que el campesinado, si bien posee sus medios de producción, al estar subordinado a las decisiones del capital se convierte en un *semiproletario*, sometido a una relación real de explotación que sólo se diferencia de la explotación al obrero por la forma que asume (ver Díaz Polanco, 1977).

⁴ Al respecto, es interesante observar que incluso el mismo Chayanov hace mención a la crítica que recibe por parte de Kart Ritter, quien señala que las unidades de explotación puramente familiar, en tanto son productoras de mercancías y venden su producción en el mercado capitalista sometiéndose a la influencia de sus precios, deben comprenderse como unidades de explotación capitalista dentro de un sistema capitalista a nivel nacional. Sin embargo, Chayanov señala que por no basarse

Armando Bartra señala que en esa diferencia estriba el origen de los intercambios desiguales entre el campesinado y el capital, y afirma que: “Ciertamente los valores de uso que provienen del capital y los que produce el campesino son diferentes, pero el intercambio se rige exclusivamente por sus valores, de modo que si este es desigual, la clave debe estar en la naturaleza de las dos mercancías *en tanto que valores de cambio.* (...) La base de la desproporción *cuantitativa* del *intercambio* radica en la diferencia *cualitativa* de los *proceso de producción*” [la cursiva es del original] (1979:83-87).

Según este autor, lo que sucede en el momento del intercambio es que el campesino termina generalmente ofreciendo su producción a un precio inferior a su valor debido a la presión capitalista de obtención de ganancias; y que es esa transferencia de los excedentes campesinos la base de la explotación del campesinado por el capital⁵. Ésta se consume en el mercado al cambiar de manos el excedente, pero la base y las condiciones de dicha explotación se encuentran en el proceso mismo de producción campesina. “Esta explotación no puede ser medida por el campesino en términos de valor porque en el proceso de producción su trabajo no se ha transformado en mercancía, y paralelamente, en la perspectiva capitalista, esta transferencia de valor no parece surgir de la explotación del trabajo porque el capitalista no ha intervenido directamente en el proceso de producción. Sin embargo, visto en su conjunto, el proceso constituye un mecanismo de transferencia-explotación en el que la explotación se realiza en forma de productos excedentes para transformarse en valor -aparentemente solo transferido- en la órbita de la circulación” (Bartra, 1979:95-96).

Esto que observan los autores para el caso de las economías campesinas en términos generales, en los últimos años se ha profundizado con la expansión de modelos productivos altamente tecnificados, orientados a la exportación, que hacen uso de paquetes tecnológicos provistos por grandes empresas semilleras y de tecnología agropecuaria, que imponen lógicas de producción (utilización de semillas transgénicas, agrotóxicos, maquinarias, aviones fumigadores, satélites para la previsión del clima, especialistas y técnicos, maquinaria específica, etc.) y distribución de los productos particulares (Giarracca y Teubal, 2005). La desregulación de la economía y las transformaciones mencionadas

en el trabajo asalariado y por comportar lógicas diferenciales pueden concebirse fuera del sistema capitalista, más allá de su participación en el mercado (1985:131).

⁵ En esta proposición, Armando Bartra se apoya en la tesis de Marx según la cual “el sistema de valores de cambio (el cambio de equivalentes medidos en trabajo) se convierte en la *apropiación del trabajo de otros sin intercambio* (...) porque la regla de valores de cambio, y de la producción que produce valores de cambio, *presupone* la fuerza de trabajo ajena como un valor de cambio por sí mismo” [la cursiva es del original] (Marx, 1973:59).

tuvieron también importantes efectos en la estructura de los canales de comercialización, principalmente por el ingreso de firmas transnacionales y el desarrollo de nuevas tecnologías. Ya durante la década del '80 se inició una etapa de expansión de las grandes cadenas comerciales y concentración de las ventas que impactó en el sistema de comercialización minorista y en las relaciones inter e intrasectoriales. Se trata del surgimiento de un nuevo paradigma comercial basado en el *modelo de distribución moderna o de gran distribución* constituido por grandes cadenas de supermercados e hipermercados, que buscan reducir los costos de almacenamiento, transporte, etc. en la comercialización mediante la fusión de empresas y la concentración de las ventas. En el caso argentino, estos nuevos -o renovados- actores comenzaron a controlar casi todos los complejos agroindustriales en su etapa final, modificando notablemente la estructura de cada complejo (Teubal y Rodríguez, 2002:79).

En suma, a partir de la difusión masiva del *supermercadismo* en todo el país, grandes empresas transnacionales adquirieron una importante capacidad de negociación, imponiendo condiciones a los demás actores del circuito económico, mediante estrategias de competencia agresivas que desplazan progresivamente a los pequeños comercios minoristas y ejercen una fuerte influencia en torno a qué y cómo producir⁶. De este modo, tanto en el espacio de la producción como en el de la distribución, grandes empresas de capital concentrado consolidaron su protagonismo mediante una serie de ventajas comerciales y políticas, centralizando la toma de decisiones y descentralizando geográficamente su actividad (Teubal y Rodríguez, 2002).

Por otro lado, esto también ha significado procesos de uniformización cultural basados en lo que Boaventura de Sousa Santos (2006) denomina *localismos globalizados*, es decir, particularismos cuya extensión es impuesta en forma hegemónica a nivel global de modo tal que una realidad local adquiere estatus de global, se expande por el mundo totalmente escindida del contexto de su surgimiento, y se presenta como una realidad única compartida por todos y todas. “Hay actores transnacionales, gigantescas sociedades anónimas, que están construyendo o administrando relatos que se obstinan en contarnos un mundo homogéneo, a donde al menos las distancias y las diferencias puedan parecer insignificantes, y los conflictos resolubles o aislables. Los totalizadores mercados

⁶ Un proceso paralelo podemos ver en relación al consumo, ya que todos estos procesos no sólo han impactado en la organización de la producción y distribución, sino también en las prácticas cotidianas de adquisición de alimentos y productos en general, generando toda una cultura de consumo diferente. Lo que se puede ilustrar en palabras de un dirigente de la Vía Campesina como “la Organización Mundial del Comercio (OMC) en casa”.

económicos y simbólicos transnacionales son el enorme lugar ciego de la celebración posmoderna de los fragmentos” (Canclini, 2004:142).

De la construcción de alternativas y de alternativas en construcción

Como ya se ha mencionado al inicio, junto a los cambios y transformaciones que atravesó el agro argentino en las últimas décadas, se han ido conformando novedosas acciones colectivas y coordinando estrategias de lucha por parte de comunidades y organizaciones campesinas en todo el país. Si bien en etapas anteriores existieron importantes luchas y resistencias en los mundos rurales, durante los noventa, y sobre todo ya comenzado el siglo XXI, las luchas campesinas comenzaron a adquirir una nueva relevancia, posicionándose cada vez más fuertemente en contra de la globalización neoliberal, cuestionando los procesos productivos vigentes; situación que ha resituado al campesinado en la arena política.

Se puede afirmar con Domínguez (2005) que “no pareciera correcto decir que los campesinos emergen como ‘resistencia’ a un ‘inevitable’ avance de las fuerzas productivas en el agro: como si las ‘resistencias campesinas’ fueran resabios que detienen o hacen más lenta la imposición de un proceso general destinado indefectiblemente a universalizarse. Lo que está en juego más bien pareciera ser una disputa por la configuración del territorio, por su ordenamiento, sus usos, su función”. Lo que existe en dichas resistencias y estrategias campesinas es una constante confrontación y adaptación dialéctica entre la voluntad omnipresente y subordinadora del sistema capitalista y las formas de producción campesinas (Paz, 2006); disputa que se manifiesta en varios niveles y ámbitos, y de diferentes modos. En tal sentido, en las prácticas de las familias y movimientos campesinos podemos encontrar diferentes dimensiones de lucha y resistencia: estrategias legales (por la recuperación y/o reconocimiento de sus territorios, por ejemplo); acciones directas en reclamos de sus derechos; estrategias de alianza con otras organizaciones y/o actores sociales; construcción de alternativas territoriales autónomas (en las que se incluyen la educación, la salud, la producción, etc.); entre otras.

Es decir, el abordaje de las estrategias campesinas hoy remite necesariamente a la existencia de modos o lógicas particulares de acción ligados a ciertos procesos de resistencia y disputa territorial en escenarios caracterizados por el avance del modelo del agronegocios (aunque no en todos los casos se viva conflictivamente, ni se manifiesta explícitamente

dicha disputa). Aparecen en forma de resistencias, expresando propuestas enraizadas en visiones diferentes -e incluso antagónicas- a las del agronegocio y la modernización hegemónica, partiendo de la recuperación de prácticas agroecológicas, de trabajo familiar, cooperativo y/o comunitario, mediante la producción de alimentos para la subsistencia y los mercados locales, etcétera. Prácticas y estrategias campesinas que se manifiestan, por ejemplo, en la defensa no mercantil de la diversidad biológica y productiva a través de las ferias de semillas; la lucha por la tierra; el rescate de saberes muchas veces despreciados a partir de encuentros y talleres; el cuidado del ambiente mediante la utilización de tecnologías apropiadas y producciones agroecológicas; la organización de la economía en base a las necesidades familiares y/o comunitarias, así como en la búsqueda de intercambios más justos entre productores y consumidores.

Aquí nos detenemos en las novedosas experiencias y articulaciones sociales construidas en torno a la comercialización de productos campesinos desde movimientos rurales en vínculo con espacios urbanos. En algunos casos se habla de *comercio justo*⁷ entendiendo al mismo como una manera de contrarrestar las desigualdades e injusticias que se manifiestan en el marco de las relaciones de intercambio capitalistas. La propuesta de generar vínculos más equitativos y justos⁸ en los intercambios fue adoptada desde hace algunos años por diferentes movimientos y organizaciones sociales, poniendo en práctica diferentes experiencias que hablan de la construcción de mercados alternativos (ver cuadro y mapa anexo).

Las ferias francas de Misiones constituyen unas de las primeras experiencias que promoviendo la producción local en explotaciones agrícolas familiares han construido un entramado social que se apoya en la producción de alimentos, el encuentro directo entre el productor y el consumidor, la recuperación de saberes y tecnologías apropiadas y agroecológicas. Como ya mencionamos, la primera feria se inició en Oberá en 1995 y luego la experiencia se fue extendiendo por todo Misiones, e incluso sirvió de ejemplo para

⁷ El *comercio justo o equitativo* nació hace poco más de 40 años de la mano de organizaciones no gubernamentales -principalmente europeas- que se propusieron un enfoque alternativo al comercio internacional tradicional a partir del cual se reconociera el trabajo de los productores de los países del *Sur* a través del pago de un precio justo a sus productos, apelando a un consumo solidario y crítico de los países del *Norte*. “La idea originaria de un comercio justo consistía en reemplazar las relaciones de asistencia Norte/Sur por relaciones de solidaridad en el marco de los intercambios económicos” (Cotera Fretell y Ortiz Roca en Cattani, 2004:61).

⁸ Como sucede con todo indicador, la posibilidad de fijar el grado de equidad o de justicia de un intercambio se encuentra con el límite de estar reflejando sólo aspectos parciales de la inconmensurable realidad (Wautiez, Bisaggio Soares y Lisboa en Cattani, 2004). En tal sentido, la afirmación de que no todo puede ser medido en términos utilitaristas y la incorporación de parámetros no mercantiles a los modos en los que se piensa y practica la economía convencionalmente, tiene la pretensión de ampliar las posibilidades y límites de dichas determinaciones.

iniciativas en otras provincias del país. En efecto, en 1998 comenzaron a funcionar las ferias francas de Corrientes⁹, el año siguiente (1999) las de provincia de Chaco y en 2001 las ferias francas de la provincia de Formosa.

El mismo año (1995) en que nace la experiencia de las ferias francas en Misiones, comienza a construirse la Red Puna en la provincia de Jujuy. Esta organización surgió del encuentro y articulación entre varias organizaciones que venían trabajando aisladamente en la zona de la Puna jujeña. Una de las propuestas surgidas desde la Red fue la de lograr una comercialización propia evitando los intermediarios, buscando dar una salida directa de sus productos (de los productores a los consumidores). Desde el 2001, comercializan carnes de llama y cordero en el local "Carnes de la Puna" en San Salvador de Jujuy, y periódicamente realizan *cambalaches* rescatando la tradición del trueque de productos entre zonas complementarias. También han hecho ventas colectivas de papa andina en Tucumán, Santiago del Estero y Buenos Aires, y ventas de tejidos y artesanías textiles a través de la Cooperativa PUNHA y de la Feria de Mataderos en Buenos Aires (Pelicano y De la Cuétara en Manzanal, Neiman y Lattuada, 2006). Actualmente, la Red Puna articula a más de treinta organizaciones que desarrollan distintos tipos de trabajos y actividades en la zona de la Quebrada de Humahuaca y la Puna jujeña.

Otra propuesta de construcción de mercados y articulaciones novedosas la constituye la experiencia llevada adelante por la Cooperativa Río Paraná de Oberá, mediante la cual el Movimiento Agrario Misionero (MAM) desde el 2001 produce y comercializa la yerba mate Titrayju (que significa "tierra, trabajo y justicia"). Con la producción de Titrayju se ha logrado a lo largo del tiempo el control sobre las diferentes etapas de producción de la yerba (cultivo, cosecha, secado, molienda, envasado, distribución), así como un importante proceso cooperativo que actualmente aglutina alrededor de 150 asociados. Asimismo, se ha trabajado fuertemente en la etapa de comercialización de la yerba mate, principalmente en la ciudad de Buenos Aires, Rosario, Córdoba, e incluso, a través de su exportación a otros países. Cabe mencionar que la yerba se distribuye en forma directa en diferentes espacios, mayormente ligados a organizaciones y movimientos sociales, con el objetivo de evitar intermediarios y fomentar cada vez más la construcción de prácticas económicas alternativas.

⁹ En 1998 se creó la primera feria franca de Corrientes en la localidad de Empedrado. A fines de 2007 ya había registradas 17 ferias, y durante el 2008 alcanzó un total de 27 asociaciones enmarcadas en el Programa de Agricultura Urbana.

Uno de los principales puntos de venta de la yerba Tityaju ha sido el Centro de Comercialización Campesino e Indígena (CECOCAI), que comenzó a funcionar en la ciudad de Buenos Aires en el año 2002. El CECOCAI fue pensado desde la Mesa Nacional de Organizaciones de Productores Familiares (conformada en 1995) para la distribución en la ciudad de los productos de las diversas organizaciones campesinas del país. Luego de rupturas internas y diferencias entre las organizaciones que la conformaban, la Mesa dejó de funcionar y el CECOCAI terminó vinculado sólo a unas pocas organizaciones como el MAM, FECOAGRO, entre otras. Recientemente (2009), desde la Cooperativa Río Paraná (organización que sostenía en gran parte esta experiencia) se decidió dar por finalizado el proyecto del CECOCAI. De todos modos, dicha propuesta de comercialización de productos de organizaciones campesinas y cooperativas en la ciudad de Buenos Aires es continuada de algún modo por una nueva iniciativa denominada Jefe'a.

Otra interesante experiencia es el Mercado de la Estepa que se desarrolla desde 2002 en la provincia de Río Negro, a partir de la organización de productores artesanos que formaban parte desde 1999 de la feria Dina Huapi en la ex ruta 237. Participan del Mercado de la Estepa más de 250 familias pertenecientes a diferentes parajes del departamento de Pilcaniyeu y pueblos de la región. El espacio de venta es abierto todos los días y es atendido por los mismos artesanos (en forma rotativa). Si bien en un comienzo este mercado fue concebido como espacio de comercialización, a lo largo del tiempo se ha convertido también en un espacio de formación donde se desarrollan talleres sobre economía social, trabajo en grupo y aspectos ligados a la producción en cuero, hilado, tejido, etcétera. Asimismo, allí se sostiene un banco de insumos para la obtención de materia prima adecuada para la mejora de la calidad final de los productos y la gestión de herramientas (ruedas y escardadora) para uso compartido.

Desde el Movimiento Nacional Campesino e Indígena que agrupa a una diversidad de organizaciones campesinas de todo el país cada vez en forma más articulada se piensan estrategias para resolver algunas de las dificultades que enfrentan las familias campesinas y los grupos productores para comercializar sus producciones. En ese sentido, se han creado al interior de los movimientos espacios para pensar específicamente estas problemáticas, así como se han creado algunas estrategias en vínculo con organizaciones de la ciudad. En este punto, se destaca la articulación entre el movimiento campesino y el Frente Amplio por una Nueva Agronomía, que agrupa a estudiantes de agronomía de la Universidad de Buenos Aires, a través del cual los productos campesinos son

comercializados en la ciudad de Buenos Aires en diversos espacios, redes, ferias, puestos en las universidades, etcétera.

También se han creado diferentes redes de comercio justo ligadas a movimientos campesinos. Es el caso de la Red de Comercio Justo de Córdoba (RCJC) que nace en 2002 como propuesta de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) integrante del Movimiento Campesino de Córdoba (MCC) y estudiantes del Movimiento de Base de Agronomía (MBA) para vender productos campesinos en la ciudad, y así evitar una relación injusta con los intermediarios. La primera actividad llevada a cabo por la RCJC fue la venta de cabritos a través de una Campaña, con la cual se logró que al productor campesino le llegara un precio más justo por su trabajo. Por lo general, los cabriteros pagaban al productor entre 8 y 15 pesos por los mejores cabritos, mientras que con las campañas se ha logrado triplicar dicho precio. Después de esta experiencia y con el paso del tiempo, se sumaron a las Campañas de cabritos otros productos para la venta, como arropes, dulces, licores, etc., lo cual requirió una mayor organización en la ciudad. A partir del año 2006 el trabajo de la Red se centralizó en la Casa Campesina que funciona como depósito y lugar operativo del Movimiento, y la comercialización de los productos campesinos es llevada a cabo en ferias, espacios de la facultad, eventos y actividades en los que participa el Movimiento y en la Casa Campesina. Cabe señalar que después de cinco años de experiencia, han creado una estética propia (cuya marca es Monte Adentro) y han trabajado mucho en torno a la calidad de los productos que ofrecen. Esta experiencia fue tomada como ejemplo por otras organizaciones campesinas y populares en la conformación de la Red de Comercio Justo de La Plata del Frente Popular Darío Santillán (2005); la Red de Comercio Justo de Mendoza (2006); la Red Tacurú (2006); entre otras articulaciones.

Del mismo modo, teniendo como antecedente la experiencia de las ferias francas y otras experiencias de ferias orgánicas de países como Francia, Bolivia, Chile y Brasil, se creó en 2005 la Bioferia de Mendoza que cada sábado por la mañana reúne a productores y consumidores en la ciudad de Mendoza. Esta feria nació con el apoyo del Instituto de Desarrollo Rural de Mendoza como una manera de promover la producción agroecológica en las chacras y el consumo de productos orgánicos en la ciudad.

En todos los casos, estas redes y experiencias de comercialización constituyen una práctica novedosa tanto para productores como para consumidores, y una búsqueda por construir

alternativas a los circuitos económicos tradicionales, en el marco de los cuales los agricultores y campesinos se ven permanentemente perjudicados. Se trata de la construcción de estructuras de conexión y circuitos comerciales que rompen con la situación de enfrentamiento tradicional entre producción y consumo que se ha desarrollado bajo el modelo urbano-industrial capitalista, y que algunos autores definen como *circuitos cortos de comercialización* (López García, 2007). Estos circuitos representan un espacio de integración, en el cual se hace significativo el intercambio *cara a cara* entre el consumidor y el productor, evitando las largas cadenas de intermediarios, y habilitando cierto intercambio de saberes, reconocimiento mutuo y vínculos de confianza, que pueden redundar en la construcción de sociabilidades alternativas. Así, los intercambios son entendidos en términos de vínculos entre personas para asegurarse su subsistencia, es decir, como *mercados reales* (Mackintosh, 1990) que se distinguen claramente de la concepción abstracta y difusa de mercado difundida por el neoliberalismo.

Encontramos que, frente a procesos de modernización capitalista que construyen territorios cada vez más excluyentes y promueven vínculos superficiales y fragmentados, estas redes y articulaciones populares y campesinas habilitan el (re)surgimiento de territorialidades donde la densidad de las relaciones *cara a cara* y las experiencias compartidas son posibles. Las ferias, a diferencia de las *grandes superficies* -los supermercados y shoppings-, se presentan en el espacio público como un lugar de encuentro social, de construcción de subjetividades, ya no anónimas sino afirmadas por el propio encuentro (García Guerreiro, 2006). En efecto, en dicho encuentro se ponen en juego y se desarrollan importantes procesos subjetivos (lo podemos ver fuertemente en los jóvenes y en las mujeres feriantes de la provincia de Misiones, por ejemplo), que fortalecen, a partir del intercambio, una valoración diferente del trabajo campesino y de sus producciones, así como una manera particular de producir y vincularse¹⁰. De este modo, mientras la circulación capitalista globalizada despersonifica y desterritorializa productos, productores y culturas, las ferias y pequeños mercados locales pueden pensarse como formas de (re)territorialización de las producciones y las relaciones sociales¹¹.

¹⁰ Armando Melo Lisboa señala que “consumimos no sólo para la satisfacción de necesidades (valores de uso), o como una respuesta a la lógica de la valorización de las mercancías (valor de cambio), también consumimos significaciones (valor-signo) y nos vinculamos socialmente (valor de vínculo)” (2004:301).

¹¹ Al respecto, Milton Santos (1994) señala que el *retorno* de los territorios habitados (por personas) se enfrenta con dos procesos: por un lado, el proceso de mundialización que implica la expansión y consecuente imposición para todos los lugares del mundo de las relaciones capitalistas de producción, y por otro, el proceso de globalización que tiende a la homogeneización de las costumbres y de los usos.

Los mercados que así son establecidos toman otro cariz: son mercados orientados fundamentalmente hacia la producción y distribución de valores de uso, necesarios para la sustentación de la vida (Giarracca y Massuh, 2008). Lo que parece recuperarse es el sentido sustantivo de la reproducción económica permitiendo, a su vez, reintegrar la actividad económica al conjunto de la vida social a partir del ensayo de nuevas sociabilidades (Lisboa, 2004b).

Reflexiones finales

Luego de un breve recorrido por algunas de las experiencias, encontramos que en estos *otros mercados* no sólo se propone sostener vínculos más justos en la producción y el consumo, sino también la defensa de un modo de vida campesino que incluye en muchos casos, la lucha por la tierra, la soberanía alimentaria y la resistencia frente al avance del agronegocio. En el orden de la producción, las mismas promueven la recuperación de saberes y tecnologías que hablan de la organización familiar del trabajo y de economías a *escala humana* (Max Neef, 2001)¹², a diferencia de los modos de producción industrial y la organización del trabajo agrario que son sostenidos en el marco del modelo del agronegocio. Al respecto, el mexicano Víctor Toledo en 1992 señalaba que frente al paradigma moderno pareciera estar surgiendo con fuerza un nuevo paradigma en el que el campesinado asume un lugar protagónico y que se expresa en fenómenos novedosos como la proliferación de consignas tecnoproductivas de inspiración ecológica, el surgimiento de organizaciones sociales de carácter alternativo que trabajan con las comunidades rurales, y la aparición de nuevas formas de economía-ecológica. Las actuales luchas campesinas constituyen luchas por el territorio y por el control del proceso productivo, que incluyen también la dimensión ecológica y técnico-ambiental en sus demandas. “Con ello, la lucha ecológico-campesina pone juntas de nuevo a través de la práctica política las tres esferas de la realidad que la civilización dominante se ha empeñado siempre en separar: la naturaleza, la producción y la cultura” (Toledo, 1992:82).

Ya sea desde la producción o el consumo, se comienza a percibir con más fuerza la interconexión de las problemáticas socioambientales del campo y de la ciudad, así como la importancia de las actividades económicas del sector primario para el conjunto de la

¹² En sus obras “Economía descalza” y en “Desarrollo a escala humana”, el chileno Manfred Max-Neef (2001) desarrolla una propuesta que tiene como foco a las personas en base a pilares como la satisfacción de las necesidades humanas, la generación de niveles crecientes de autodependencia mediante economías locales y regionales y la articulación orgánica entre seres humanos, naturaleza y tecnología.

sociedad, en términos de seguridad y soberanía alimentaria. Como señala López García (2007), “este escenario está permitiendo la eclosión de interesantes propuestas e iniciativas que, en germen, pueden suponer alternativas apropiadas en contra del actual modelo territorial y agrario, desde paradigmas no capitalistas sino con una fuerte tendencia hacia el cooperativismo y hacia otras formas de colectivismo”. Así, la deconstrucción del vínculo productor-consumidor y de la relación campo-ciudad, como la construcción articulada de prácticas colectivas cooperativas, parecieran constituir ejemplos de un modo de concebir la economía y el mercado que colisiona fuertemente con las tendencias del pensamiento moderno y el capitalismo globalizado.

Con autores como Ploeg, Mauden, Sevilla Guzmán, Toledo, entre otros, podemos preguntarnos si estas experiencias de resistencia y construcción de alternativas permiten hablar de cierta recampesinización de la agricultura que, aunque esté emergiendo desde los márgenes del régimen agroalimentario mundial, constituye una respuesta de resistencia al impacto sobre la agricultura del neoliberalismo y la globalización económica (Sevilla Guzmán y González Molina, 2004). “Tales experiencias productivas aparecen en los bordes e intersticios de la estructura socioeconómica generada como consecuencia de la implantación del modelo agroindustrial producido por el paradigma de la modernización. Son formas de resistencia, primero, y de enfrentamiento, después, a su lógica depredadora de la naturaleza y la sociedad, mediante propuestas alternativas a través de su praxis productiva, intelectual y política de naturaleza medioambiental. Ofrecen, tales experiencias, un elenco de soluciones que permiten el diseño de estrategias productivas como aquellas que diseñan la agroecología y que, en un esfuerzo de síntesis, permiten hablar de una recampesinización, "avant la lettre" de la agricultura latinoamericana” (Sevilla Guzmán y Ottman, 2000:22).

Boaventura de Sousa Santos en su obra *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista* afirma que, al encarnar valores y formas de organización diferentes a las capitalistas¹³, estas experiencias generan dos efectos de alto contenido emancipador: cambios fundamentales en las condiciones de vida de sus actores y, a nivel social, la ampliación de los campos sociales en que operan valores y formas de organización no capitalistas. En tal sentido, son múltiples los desafíos e interrogantes que enfrentan estas

¹³ Según Santos (2002), las economías capitalistas se sostienen sobre tres características: a) la desigualdad de recursos y de poder (clases sociales, género, razas); b) una sociabilidad empobrecida basada en el beneficio personal en lugar de la solidaridad, y c) la explotación creciente de los recursos naturales.

prácticas alternativas hoy, ya que en su intento por construir vínculos entre lo local y lo global, confrontan más directamente –no sólo a nivel de la producción sino también a nivel de la distribución– la lógica del capitalismo global que está detrás de la globalización hegemónica (Santos, 2003).

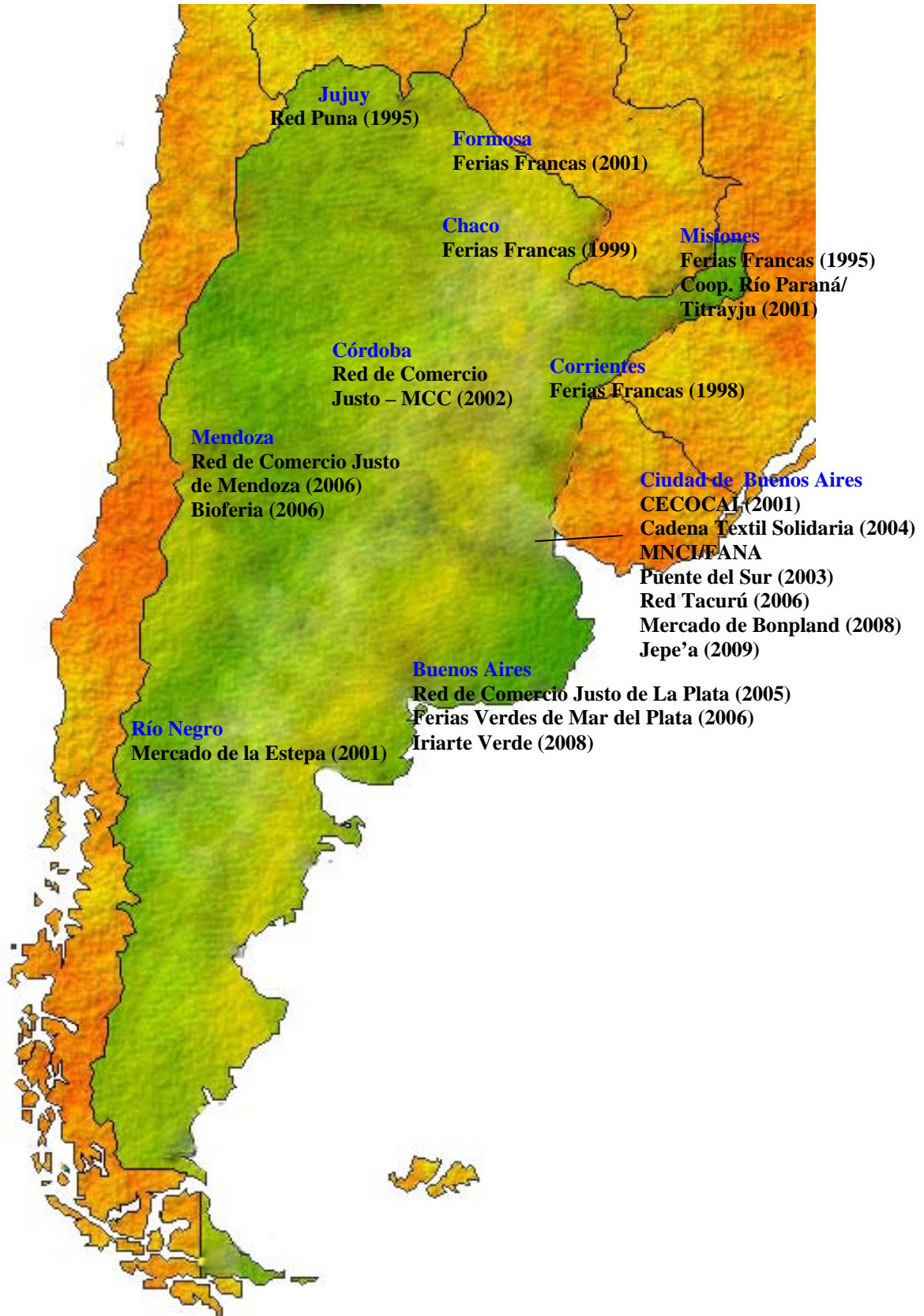
En este punto surge muchas veces la pregunta sobre si se trata de acciones y estrategias sociales compensatorias, adaptaciones que terminan siendo “funcionales” a la supervivencia del propio capitalismo, o si en las mismas existen lógicas contrapuestas, que resisten y enfrentan, las lógicas de la economía de mercado capitalista. Al respecto, Armando Bartra sostiene que en realidad no existe alteridad o exterioridad absoluta al sistema, sino que lo que hay es desdoblamiento, exteriorización permanente. “Los modos de vivir y producir son socialidades contradictorias que a la vez que subyugan incuban las fuerzas que habrán de trascenderlos y que los subvierten de a poquito todo el tiempo” (2008:25). Señala que concebir al capitalismo como realidad monolítica y sin costuras puede ser conceptualmente inmovilizante, ya que en ese marco no tendría sentido la política porque siempre sería funcional a la reproducción y opresión. Así, lo que remarca el autor es la necesidad de reconocer aquellas prácticas, valores y normas intersticiales que se reproducen dentro del sistema, pero a contracorriente, que son funcionales y resistentes a la vez. Es justamente desde el margen del orden hegemónico y a contrapelo de las inercias, es decir, en las comisuras, las grietas, las costuras del sistema, desde donde se parecieran gestarse las alternativas.

Cuadro 1 / EXPERIENCIAS CAMPESINAS NOVEDOSAS DE COMERCIALIZACIÓN ALTERNATIVA¹⁴				
INICIO	PROVINCIA	ORGANIZACIÓN / MOVIMIENTO	NOMBRE EXPERIENCIA	CARACTERÍSTICAS
1995- actualidad	Misiones	Asociación Provincial de Ferias Francas / Ferias Francas locales	Ferias Francas de Misiones	Nacen como alternativa a la crisis de los cultivos tradicionales (te, yerba y tabaco, principalmente). Es una propuesta de comercialización directa desde las chacras en los pueblos. Existen más de 40 ferias en toda la provincia.
1995- actualidad	Jujuy	Red Puna / Comisión de Producción y Comercialización (COPROCO) y Asociación de pequeños Productores de la Puna (APPP)	Red Puna	Desde la Red Puna se construyó una propuesta de comercialización propia, evitando los intermediarios, con la apertura de locales en Maimará y en San Salvador de Jujuy, buscando dar una salida directa de sus productos (de los productores a los consumidores). Articula a más de treinta organizaciones que desarrollan distintos tipos de trabajos y actividades en la zona de la quebrada de Humahuaca y la puna jujeña.
1998- actualidad	Corrientes	Asociación Provincial de Ferias Francas/ Ferias Francas locales / Mesa de organizaciones de Pequeños Productores de Corrientes	Ferias Francas de Corrientes	Surgen como alternativa de comercialización y complementación de los cultivos regionales. Existen más de 11 ferias francas en la provincia.
1999- actualidad	Chaco	Ferias Francas locales	Ferias Francas de Chaco	Surgen como alternativa de comercialización y complementación de los cultivos regionales.
2001- actualidad	Formosa	Ferias Francas locales	Ferias Francas de Formosa	Surgen como alternativa de comercialización y complementación de los cultivos regionales.
2001- actualidad	Misiones	MAM	Cooperativa Río Paraná / Yerba Mate Titrayju	La Cooperativa Río Paraná que produce y comercializa la Yerba Titrayju (Tierra, Trabajo y justicia), actualmente está conformada por alrededor de 150 asociados. La yerba se comercializa en forma directa en diferentes espacios alternativos, principalmente ligados a organizaciones sociales.
2001- actualidad	Río Negro	Surcos Patagónicos	Mercado de la Estepa	En el Mercado de la Estepa participan más de 250 familias pertenecientes a diferentes parajes y pueblos de la región. El espacio de venta es abierto todos los días y es atendido por los mismos artesanos.
2002- 2009 (con rupturas y modificaciones en el tiempo)	Buenos Aires	Mesa Nacional de Organizaciones de Productores Familiares / CECOAI	Centro de Comercialización Campesino e Indígena (CECOAI)	Desde la Mesa Nacional conformada en 1995 se comenzó la idea de un centro de comercialización en Buenos Aires. Luego de rupturas internas y diferencias entre las organizaciones que la conformaban, la Mesa dejó de funcionar y el CECOAI terminó vinculado sólo a algunas organizaciones como el MAM (a través de la Coop. Río Paraná), FECOAGRO, etc. En febrero de 2009 se dio por finalizado el proyecto.
2002- actualidad	Córdoba	Movimiento Campesino de Córdoba (MCC)	Red de Comercio Justo de Córdoba	Surge como propuesta de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) y estudiantes del Movimiento de Base de Agronomía (MBA) para vender productos campesinos en la ciudad, ante la necesidad de modificar la relación injusta con los intermediarios que se llevaban gran parte de la ganancia.

¹⁴ Si bien en este cuadro se incluyen gran parte de las experiencias alternativas existentes, el mismo no tiene pretensión de exhaustividad, siendo que existen experiencias campesinas locales, así como articulaciones de comercialización que no han sido sistematizadas. Uno de los principales elementos tenidos en cuenta para la definición de dicho corte ha sido la participación directa de organizaciones campesinas en la construcción de la experiencia, así como la existencia en su propuesta de cierta alternatividad respecto del modelo hegemónico y/o una apuesta política vinculada a la lucha por la tierra y la soberanía alimentaria.

2004- actualidad	Buenos Aires	Otro Mercado al Sur (ONG)	Cadena Textil Solidaria	Tiene como objetivo conformar un proceso productivo y comercial desde la materia prima hasta el producto terminado, articulando la producción de algodón de pequeños productores; el tejido y teñido de la fábrica recuperada Cooperativa Pigüé; y la confección en una red de talleres textiles de la bajo los principios del comercio justo.
	Buenos Aires	MOCASE-VC / FANA / otros movimientos campesinos	Articulación movimiento campesino y movimiento estudiantil	Desde una agrupación estudiantil (FANA) de la Facultad de Agronomía de la UBA desde hace algunos años se vienen organizando viajes y pasantías al MOCASE-VC y otras organizaciones para acercar realidades y generar espacios de mutuos aprendizajes. Con el tiempo, y con la mayor articulación entre las organizaciones, el FANA comenzó a comercializar en Buenos Aires en un local de la facultad y luego articulando con otras organizaciones en diferentes espacios autogestivos (ferias, redes de comercio justo, etc.) los productos elaborados por campesinos del MOCASE, de la Unión de trabajadores rurales Sin Tierra (UST) de Mendoza y de la Asociación Campesinos del Valle de San Luis.
2005- actualidad	Mendoza	Diferentes organizaciones y familias de productores orgánicos	Bioferia de Mendoza	Nace como una manera de promover la producción y el consumo de productos orgánicos por parte de diferentes grupos de productores de Mendoza.
2005- actualidad	La Plata	Frente Popular Darío Santillán / La Plata	Red de Comercio Justo de La Plata / Frente Popular Darío Santillán	Es una red que se conformó dentro del Frente Popular Darío Santillán en la zona de La Plata. En la misma participan productores vinculados al Frente y grupos de estudiantes de la UNLP.
2006- actualidad	Buenos Aires	Diversas organizaciones rurales y urbanas. Vinculadas a organizaciones campesinas: MNCI, Productores Unidos de Santiago de Liniers (Misiones), Productores de Formosa.	Red Tacurú	Nace como una manera de promover la producción y el consumo de productos artesanales y de organizaciones populares en la ciudad de Buenos Aires. Tiene la particularidad de estar compuesta por diversas organizaciones, ya sean de desocupados, productores rurales, estudiantes, trabajadores independientes, cooperativas, consumidores, etc.
2006- actualidad	Mendoza	Unión de trabajadores rurales Sin Tierra (UST) y otras iniciativas productivas de Mendoza	Red de Comercio Justo de Mendoza	Surge para la comercialización de algunos productos de la organización a partir de la iniciativa de estudiantes y personas comprometidas con el proyecto. Se comercializan productos de la UST, como también de otras organizaciones del MNCI y de la zona de Mendoza.
2006- actualidad	Mar del Plata	Productores comunitarios y familiares	Ferias Verdes	Las Ferias Agroecológicas de la ciudad de Mar del Plata funcionan semanalmente, procurando difundir la agricultura urbana y la agroecología como formas de producción sustentable, y favorecer el intercambio justo a través del contacto directo entre productores y consumidores.
2008-actualidad	Buenos Aires	Cooperativa ICECOOP / Productores familiares	Iriarte Verde	Mediante esta iniciativa se realizan entregas a domicilio de verduras de hoja y de fruto, producidas en la zona de Arana, La Plata, por productores ligados a la cooperativa ICECOOP. Se trata de productos frescos y sin agrotóxicos, que se entregan en canastos predefinidos.

Mapa 1 / Experiencias campesinas de comercialización alternativa



Bibliografía

- Barbero J. M. (2001), "Prácticas de la comunicación en la cultura popular" en Grinberg (Comp.) *Comunicación alternativa y cambio social*, México DF, UNAM.
- Bartra, Armando (2008), *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*, UACM/UAM/Editorial Itaca, México.
- Bauman, Z. (1999), *La globalización. Consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005), *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Belshaw, Cyril (1973), *Comercio tradicional y mercados modernos*, Barcelona, Editorial Labor.
- Berthoud, Gerard (1996), "Mercado", en Sachs, W. (editor), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Perú.
- Bourdieu, Pierre (2008), *Las estructuras sociales de la economía*, Ediciones Manantial, Buenos Aires.
- Carballo, Carlos (2000), *Las ferias francas de misiones. Actores y desafíos de un proceso de desarrollo local*, Documento de Trabajo N° 9, CEPA, Buenos Aires.
- Cattani, Antonio (Org.) (2004), *La otra economía*, Buenos Aires, Editorial Altamira- OSDE.
- Chayanov, Alexander (1981), "Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas" en Chayanov, Kerblay, Thorner y Harrison, *Chayanov y la teoría de la economía campesina*, México, Siglo XXI.
- Chayanov, Alexander (1985), *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Coraggio, José Luis (2002), "La propuesta de economía solidaria frente a la economía neoliberal", exposición realizada en la *Conferencia sobre Economía Solidaria del Foro Social Mundial*, Porto Alegre.
- Díaz Polanco, Héctor (1977), *Teoría marxista de la economía campesina*, México, Juan Pablos Editor.
- Domínguez, Diego (2005), "¿Movimiento campesino en la Argentina?" en http://osal.clacso.org/dev/article.php3?id_article=41
- García Canclini, N. (2004), *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la Interculturalidad*, Gedisa, Barcelona.
- García Guerreiro, Luciana (2006) "Redes de comercialización autogestiva en la ciudad de Buenos Aires: ¿la construcción de "otra" economía?", en el 8vo. *Congreso Argentino de Antropología Social*, Salta, 19-22 de septiembre.
- García Guerreiro, Luciana (2008), "Resistencias campesinas: la experiencia de las ferias francas de la provincia de Misiones, Argentina", en Bernardo Mançano Fernández (Org.), *Campesinato e agronegocio na América Latina: a questão agrária atual*, São Paulo, Expressão Popular-CLACSO.
- Geertz, Clifford (1993), *La interpretación de las culturas*, cap. 1, Gedisa.

- GER (2004), "Desalojos y arrinconamientos de campesinos y de comunidades indígenas en la Argentina", en *Realidad Económica* N° 203, Buenos Aires, IADE.
- Giarracca, Norma (Comp.) (1994), *Acciones Colectivas y Organización Cooperativa, reflexiones y estudios de caso*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Giarracca, Norma (Compiladora) (2001) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Buenos Aires, CLACSO.
- Giarracca, N. y Teubal, M. (Coord.) (2005), *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*, Buenos Aires, Editorial Alianza.
- Giarracca, N. y Teubal, M. (2008), "Del desarrollo agroindustrial a la expansión del "agronegocio": el caso argentino", en Mançano Fernandes, Bernardo (Org.), *Campesinato e agronegocio na América Latina: a questão agrária atual*, São Paulo, Expressão Popular-CLACSO.
- Giarracca, N. y Massuh, G. (Comp.) (2008), *El trabajo por venir. Autogestión y emancipación social*, Buenos Aires, Editorial Antropofagia.
- Giddens, Anthony (1987), *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Gonzalez, Oscar (1979), "Capitalismo y economía campesina: análisis teórico de la transferencia del excedente económico" en Oswald, Ursula (Coord.), *Mercado y dependencia*, México, Editorial Nueva Imagen.
- Guzmán Gómez, Elsa (2005), **Resistencia, permanencia y cambio. Estrategias campesinas de vida. en el poniente de Morelos**, México, P y V Editores-UAEM.
- Haesbaert, Rogerio (2004), *O mito da Desterritorialização. Do "fin dos territorios" à multiterritorialidade*. Río de Janeiro, Ed. Bertrand.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia (1993), *Real markets: social and political sigues of food policy reform*, London, Krank Cass, UNRISD.
- Hirsch, J. (1997), "¿Qué es la globalización?", en *Realidad Económica*, N° 147, Bs. As., p. 13.
- Kay, Cristóbal (2002), "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina" en F. García Pascual (coord.), *El Mundo Rural en la Era de Globalización: Incertidumbres y Posibilidades*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Lleida, Madrid, Universitat de Lleida.
- Lapegna, Pablo (2005b), "Transformaciones en la estructura agraria y rural y estrategias sociales de sectores campesinos en el Noreste argentino". Informe final Beca de Maestría UBACyT.
- Llambi, Luis (1981), "Las unidades de producción campesina en un intento de teorización" en *Revista de Estudios Rurales Latinoamericanos*, Vol. 4, N° 2, Bogota.
- Long, Norman y Long A. (1992), *Campos de batalla del conocimiento. La interrelación de teoría y práctica en la investigación social y desarrollo*, Routledge, Londres, (traducción del Grupo de Estudios Sociales de UBA), 1992.

- Long, Norman (1994), "Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor", Ponencia Magistral al Coloquio "Las Disputas por el México Rural: Transformaciones de prácticas, identidades y proyectos", El colegio de Michoacán.
- Long, Norman (2007), *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, El Colegio de San Luis, Mexico.
- Lopez García, Daniel (2007), "Experiencias de gestión colectiva de lo agrario como alternativas a la privatización del territorio" en *Revista Archipelago*, Sumario Nº 77-78, Barcelona.
- Mançano Fernandes, Bernardo (2002), "La cuestión agraria brasileña a comienzos del siglo XXI" en *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad De Barcelona, Vol. VI, Nº 121.
- Mançano Fernandes, Bernardo (Org.) (2008), *Campesinato e agronegocio na América Latina: a questão agrária atual*, São Paulo, Expressão Popular-CLACSO.
- Mance, E. A (1998), "Revolução das Redes - A Colaboração Solidária como uma Alternativa Pós-Capitalista à Globalização Atual", CEPAT - Informa, Ano 4, N. 46, p.10-19, Centro de Pesquisa e Apoio aos Trabalhadores, Curitiba, PR. En www.milenio.com.br/mance/rede.htm
- Manzanal, M., Neiman, G. y Lattuada, M. (Comp.) (2006), *Desarrollo rural Organizaciones, instituciones y territorios*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS.
- Martinez Alier, Joan (1994), "Agricultura campesina, mercado y biodiversidad. Valoración económica vs. valoración socioecológica", en *Nueva Sociedad*, Nro. 132.
- Marx, Karl (1973), *Formaciones económicas precapitalistas*, Buenos Aires, Editorial Anteo.
- Max-Neef, Manfred (2001), *Desarrollo a escala humana*, Montevideo, Editorial Nordan-Comunidad.
- Mayer, Enrique (2004), "Cultura, mercados y economías campesinas en los Andes" en *Revista de Antropología*, Año 2, Nº 2, Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, Perú.
- Murmis, Miguel (1998), "Agro argentino: algunos problemas para su análisis" en Giarracca, N. y Cloquell, S. (Comp.), *Las agriculturas del MERCOSUR: el papel de los actores sociales*, Buenos Aires, Editorial La Colmena-CLACSO.
- Obschatko, Foti y Román (2006) *Los Pequeños productores en La República Argentina*, Buenos Aires, PROINDER y el IICA.
- Oswald, Ursula (Coord.) (1979), *Mercado y dependencia*, México, Editorial Nueva Imagen.
- Paz, Raúl (2006), "El campesinado en el agro argentino: ¿repensando el debate teórico o un intento de reconceptualización?" en *European Review of Latin American and Caribbean Studies* Nº 81, Octubre.
- Piñeiro, Diego (1985), *Formas de resistencia de la agricultura familiar. El caso del Noreste de Canelones*, Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- Ploeg, J.D. Van Der, (1993), "El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización". En Sevilla Guzmán, E. y M. González de Molina (eds.). *Ecología, campesinado e historia*, pp. 153-195, Madrid, La Piqueta.

- Polanyi, Karl (1947), "Nuestra Obsoleta Mentalidad De Mercado" Artículo publicado originalmente en *Commentary* 13, 1947, 109-117. Esta versión proviene de Polanyi, Karl. *Economie primitive, arcaiche e moderne*, Giulio Einaudi editore, Turín 1980. Traducción tomada de www.red-vertice.com/fep/texto09.html
- Polanyi, Karl (2007), *La Gran Transformación*, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Porto Gonçalves, Carlos Walter (2001), *Geo-grafías, movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, México, Ed. Siglo XXI.
- Quijano, Anibal (2002) "Sistemas alternativos de produção?" en *Produzir para viver: os caminhos da produção nao capitalista*, Civilização Brasileira, Río de Janeiro.
- Quijano, Anibal (2008), "'Solidaridad' y capitalismo colonial/moderno", en *Otra Economía*, Volumen II, Nº 2.
- Razeto, Luis (2001), "Desarrollo económico y economía de solidaridad. El desarrollo como expansión, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo", *Revista Polis*, Revista On-Line de la Universidad Bolivariana, Volumen 1, Número 1, en <http://www.revistapolis.cl/Razeto.pdf>
- Ricotto, A. y Almeida, J. (2002) "Las ferias francas de Misiones, Argentina: una red de actores sociales y una nueva visión del mundo rural". En <http://www.ufrgs.br/pgdr/textosabertos/textospublicos.htm>.
- Santos, B. de Sousa (2000), *Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia*, Sao Paulo, Cortez Editora.
- Santos, B. de Sousa (2002a), *Produzir para viver: os caminhos da produção nao capitalista*, Río de Janeiro, Civilização Brasileira.
- Santos, B. de Sousa (2003), "Nuestra América: la formulación de un nuevo paradigma subalterno de reconocimiento y distribución" en *La caída del Angelus Novus: ensayos para una teoría social y una nueva práctica política*. ILSA- Universidad Nacional de Colombia.
- Santos, Milton (1994), "O retorno do território", en: Milton Santos, et al, (Org.), *Território: globalização e fragmentação*, São Paul, Hucitec.
- Schiavoni, Gabriela (Comp.) (2008), *Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ed. Ciccus.
- Scott, James (1985), *Weapons of the weak: Every day forms of peasant resistance*, New Haven, Yale University Press.
- Sevilla Guzmán, Eduardo y González de Molina, Manuel (2004), "Sobre la evolución del concepto de campesinado en el pensamiento socialista. Un aporte para la Vía Campesina", en http://www.pronaf.gov.br/dater/arquivos/evolucion_del_concepto_de_campesinado.pdf
- Sevilla Guzmán, Eduardo y Ottman, Graciela (2000) "La agroecológica como estrategia de recampesinización de la agricultura latinoamericana: hacia la otra modernidad" en *Revista Umbrales*, Nº 8, CIDES-UMSA.

- Teubal, M. y Rodríguez, J. (2002), *Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica*, Buenos Aires, Ediciones La Colmena.
- Teubal, Miguel (2006), "Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a los commodities", en *Realidad Económica*, N° 220, mayo-junio.
- Toledo, Víctor (1992), "Utopía y naturaleza. El nuevo movimiento ecológico de los campesinos e indígenas de América Latina", en *Nueva Sociedad* N° 122, Venezuela.